



Romero Wimer, Fernando y Dalbosco, Julia

EL DILEMA DE PARAGUAY EN EL SIGLO XXI: ¿CONTINUIDAD DE RELACIONES
DIPLOMÁTICAS CON TAIWÁN O APERTURA A LA REPÚBLICA POPULAR
CHINA?

Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales n° 11, 2020, pp. 27-56

Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires
Argentina

Disponible en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/revistaparaguay>

RECIBIDO: MAYO 2020
ACEPTADO: DICIEMBRE 2020

El dilema de Paraguay en el siglo XXI: ¿continuidad de relaciones diplomáticas con Taiwán o apertura a la República Popular China?

Fernando Romero Wimer
Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Brasil
fernandogromero@gmail.com

Julia Dalbosco
Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Brasil
julia.dalbosco.96@gmail.com

Palabras clave: Paraguay, Taiwán, República Popular China, Relaciones Internacionales.

Resumen

Este trabajo tiene por objetivo analizar las relaciones internacionales de la República de Paraguay con Taiwán y la República Popular China desde 2001 (año de entrada de China a la Organización Mundial de Comercio) hasta la actualidad. No obstante, el texto recupera además una revisión de los antecedentes históricos de esta temática.

Paraguay estableció relaciones diplomáticas con Taiwán en 1957, lo cual se tradujo en la negociación y firma de varios acuerdos bilaterales, proyectos de cooperación y la realización de conferencias económicas. Sin embargo, a pesar de esta relación diplomática, el país sudamericano también tiene una fluida y cuantiosa relación económica con China, principalmente en la importación y exportación de bienes, lo cual implica la configuración de grupos de intereses que presionan desde adentro y afuera al establecimiento de relaciones con la potencia asiática.

Partimos de la hipótesis de que, en el marco del sistema capitalista, cuanto mayor es la participación y el peso relativo de un país en el mercado mundial, más activa se vuelve en la búsqueda de vínculos diplomáticos, desarrollando diferentes elementos que presionan para su establecimiento. En este sentido coincidimos que el mercado mundial actúa como imperativo categórico de las relaciones internacionales, reconfigurando los escenarios y estableciéndose nuevos vínculos en relación dialéctica a la capacidad de cada Estado y de su lugar en dinámica global.

Paraguay's dilemma in the 21st century: continuity of diplomatic relations with Taiwan or openness to the People's Republic of China?

Key words: Paraguay, Taiwan, People's Republic of China, International relations.

Abstract

This paper aims to analyze the international relations of the Republic of Paraguay with Taiwan and the People's Republic of China from 2001 (the year of China's entry into the World Trade Organization) to the present. However, the text also recovers a review of the historical antecedents of this issue.

Paraguay established diplomatic relations with Taiwan in 1957, which resulted in the establishment of various bilateral agreements, cooperation projects, and the holding of economic conferences. However, despite this diplomatic relationship, the South American country also has a fluid and substantial economic relationship with China, mainly in the import and export of goods, which implies the configuration of interest groups that pressure the establishment from within and without. of relations with the Asian giant.

We start from the hypothesis that considers that, in the framework of the capitalist system, the greater the participation and relative weight of a country in the world market, the more active it becomes in the search for diplomatic ties, developing different elements that pressure for its establishment. In this sense, we agree that the world market acts as a categorical imperative of international relations, reconfiguring the scenarios and establishing new links in dialectical relation to the capacity of each State and its place in global dynamics.

Introducción

Paraguay ha tenido relaciones diplomáticas con la República China (en adelante Taiwán) desde 1957, un período de la Guerra Fría donde la influencia de los Estados Unidos en el escenario mundial fue de importancia decisiva para el desarrollo de la relación entre los dos países. Estas relaciones entre el Estado insular asiático¹ y el país sudamericano comenzaron como una alianza ideológica anticomunista; siendo los dos apoyados militar y económicamente por los Estados Unidos. Desde entonces los nexos se han mantenido estables, con varios acuerdos bilaterales firmados, proyectos de cooperación realizados y conferencias anuales (principalmente en el área económica).

Sin embargo, a pesar de la relación diplomática con Taiwán, Paraguay ha desarrollado en los últimos años una fuerte relación económica con la República Popular China (en adelante

¹ En el caso de la República China en Taiwán se trata de un Estado con reconocimiento internacional parcial. Si bien posee un territorio, una población y un gobierno soberano -principalmente a partir de 1971- jurídicamente se trata de un Estado de facto en el sistema internacional y no un Estado de pleno derecho (Pegg, 1998; Rodríguez Aranda, 2011).

denominada como China), principalmente en la importación y exportación de bienes, con lo cual se han desarrollado grupos de interés² a favor de una mayor relación con el gigante asiático.

Nuestra hipótesis pretende vincular variables económicas (participación en el comercio internacional, inversiones globales y capacidad financiera) y no económicas (política externa). Así, nuestra proposición inicial sostiene que, en el marco del sistema capitalista, cuanto mayor es la participación y el peso relativo de un país en el mercado mundial, más activa se vuelve en la búsqueda de vínculos diplomáticos, desarrollando diferentes elementos que presionan para su establecimiento. En este sentido coincidimos que el mercado mundial actúa como imperativo categórico de las relaciones internacionales, reconfigurando los escenarios y estableciéndose nuevos vínculos en relación dialéctica a la capacidad de cada Estado y de su lugar en dinámica global. Se trata de un fenómeno tendencial -sobre todo acentuado en el escenario posguerra fría- y la relación no es inexorable, pero al menos se abren presiones internas que derivan en contradicciones entre quienes prefieren las antiguas alianzas y los grupos que optan por abrir camino a las nuevas relaciones a favor de las oportunidades económicas potenciales o presentes (Long & Urdínez, 2020).

Este trabajo tiene por objetivo analizar las relaciones internacionales de Paraguay con Taiwán y China en las primeras dos décadas del siglo XXI, considerando los elementos que contribuyen a la continuidad de las relaciones Paraguay-Taiwán o las posibilidades de apertura de relaciones diplomáticas del país sudamericano con la potencia asiática.

Para dar consecución a este objetivo, nos proponemos los siguientes objetivos específicos: a) examinar los principales elementos de la evolución histórica de las relaciones entre Paraguay con Taiwán y China; b) analizar las relaciones a la luz de los mecanismos que inciden en las posibilidades de continuidad de las relaciones diplomáticas Paraguay-Taiwán o el reconocimiento internacional de China por parte de Paraguay. En este punto, es de nuestro interés descubrir y examinar las motivaciones e influencias internas y externas para el Estado paraguayo y qué actores son responsables de este proceso.

La metodología adoptada para llevar a cabo esta investigación recurre tanto a fuentes cuantitativas como cualitativas que permiten considerar el volumen del comercio y financiamiento entre los países, sus relaciones diplomáticas y de cooperación.

² Nos referimos a la agrupación voluntaria de personas organizadas que, por su condición social, comparten ciertos intereses económicos, laborales, culturales y/o confesionales y buscan ejercer representación en el seno de la sociedad y/o el Estado. La representación de intereses se ejerce a través de organizaciones constituidas formalmente, a través de asociaciones de personas, pero también a través de relaciones informales donde se destacan los lazos burocráticos, los contactos personales entre representantes de clase -titulares y representantes de las grandes empresas- y decisores estratégicos -ministerios, comisiones gubernamentales, participación en partidos políticos dominantes, aparato militar, etc. (Romero Wimer, 2010).

Respecto a las fuentes cuantitativas nos servimos de los datos de *International Trade Center* (ITC), Organización Mundial de Comercio (OMC), y el *Economic Complexity Observatory* (Simões & Hidalgo, 2020). De esta manera, se recolectaron y cotejaron datos, y se construyeron series estadísticas y gráficos. En dicha línea, nuestro análisis comercial se orienta según el Sistema Armonizado (SA o HS), también conocido como Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías, nomenclatura internacional creada por la Organización Mundial de Aduanas (OMA).

Desde la esfera cualitativa, recurriremos a una amplia recopilación e interpretación de fuentes escritas: informes de organismos públicos de orden nacional e internacional, y publicaciones periódicas. Además, se revisaron 77 tratados internacionales entre Taiwán y Paraguay procedentes del Ministerio de Relaciones Exteriores (RREE) paraguayo. En todos los casos se realizó la crítica de fuentes y la triangulación de datos.

El texto se estructura en cinco acápite. En primer lugar, exhibimos esta introducción. Seguidamente, presentamos la perspectiva teórica adoptada y las principales categorías que consideramos en el análisis. En un tercer capítulo analizamos el devenir de las relaciones diplomáticas entre Paraguay-Taiwán y, en un plano secundario, las negociaciones del país sudamericano con China, considerando inclusive los antecedentes históricos que exceden el período bajo análisis. En cuarto orden, se examinan las relaciones económicas entre Paraguay-Taiwán y Paraguay-China durante las dos primeras décadas del siglo XXI a fin de medir y ponderar el peso de estas actividades y los intereses sectoriales asociados. Finalmente, presentamos las conclusiones de esta investigación.

El mercado mundial como imperativo categórico de las relaciones internacionales

Nuestro marco teórico parte de un dimensionamiento de los problemas de economía política internacional contemporánea. Ello implica aludir principalmente al mercado mundial y la competencia capitalista como variables dialécticamente determinantes en última instancia de las relaciones internacionales.

El contexto internacional que llevó al establecimiento de relaciones de Paraguay con Taiwán tuvo sus orígenes en 1957. El contexto posterior a la Segunda Guerra Mundial se sustentó en la hegemonía estadounidense como moldeadora de relaciones sociales de producción, normas, instituciones, prácticas políticas y opiniones a nivel planetario bajo la égida del capitalismo (Cox, 1981). El papel hegemónico de los Estados Unidos -aún en el marco de un orden bipolar que contaba con el liderazgo de la Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas (URSS) influenciando el campo socialista- se debió, principalmente, a la capacidad

de expansión de sus capitales, la posición internacional del dólar y el estacionamiento de tropas fuera de su país (Jalée, 1970; Baran & Sweezy, 1966).

En el espacio geopolítico mundial, la competencia entre capitales y Estados persiste articulando países, capitales, estrategias militares, y luchas ideológicas. Vale aludir aquí a la cuestión del imperialismo y sus implicaciones para las relaciones internacionales; vinculando estructuralmente al imperialismo con la dinámica capitalista global.

Antonio Gramsci (1984 [1949]) reforzó el análisis sobre cómo la clase dominante se impone a través de la coerción -o sea de la violencia física- y del “consenso activo” de los gobernados. Es decir, indaga esta problemática con su idea sobre la “hegemonía”, el papel de la “dirección intelectual y moral” del conjunto de la sociedad. No obstante, siguiendo a Cueva (1984), consideramos que son los escritos de Lenin (1970 [1916]), donde el desarrollo del capital imperialista no implica solamente transformación de índole económica sino también de la esfera político, social y cultural, aportaron una cuestión metodológica de mayor relieve al considerar que en el contexto de la cadena capital-imperialista mundial, la hegemonía burguesa “no está desvinculada de su hegemonía en el sentido más amplio del término: supremacía de un Estado sobre otro” (Cueva, 1984: 36-37).

Así, entendemos que el desarrollo capitalista a escala global no sólo depende de las tendencias inherentes a la economía internacional sino también de la trayectoria y la capacidad de los Estados como expresión de las clases dominantes³ de los países y aparato que reúne complejas las correlaciones de fuerza de sociedades específicas (Panitch & Gidin, 2015 [2012]). De este modo, más que la inevitabilidad de determinados fenómenos económicos debemos considerar el aprovechamiento de ventajas y beneficios que la expansión capitalista evalúa constantemente (Magdoff, 1979 [1977]). El análisis histórico de las relaciones internacionales debe seguir estas consideraciones si no quiere caer absolutizaciones que resten capacidad explicativa a las especificidades de cada hegemonía, crisis de hegemonía y surgimiento de nuevos Estados hegemónicos.

³ En atención a cualquier tipo de dudas que pueda generar la categoría teórica de clase dominante consideramos oportuno explicarla. Se entiende que la clase dominante es aquella compuesta por quienes tienen a disposición los medios de producción material y controlan también los medios de producción mental. El Estado constituye el aparato administrativo de los intereses colectivos de esa clase. Vale aludir también aquí a las diferencias entre el concepto de clase social y lo que se denomina fracción de clase. El concepto de fracciones de clase hace referencia a los subgrupos en los cuales puede descomponerse una clase (en reiteradas ocasiones en lucha política a su propio interior por el control del Estado). Para el caso de la clase dominante en el régimen capitalista de producción, por ejemplo: burguesía industrial, burguesía comercial, burguesía intermediaria, burguesía agraria, burguesía financiera, etc. (Romero, 2011). Es obvio que esa clase dominante tiene principalmente una cúpula que dirige u orienta las acciones principales; en este sentido, los aportes teóricos de Gramsci -con una fuerte crítica al economicismo- contribuyen problematizando la cuestión de la hegemonía y la unidad del llamado bloque histórico (Gramsci, 2016 [1927-1937]).

En el escenario de hegemonía norteamericana, los Estados de las economías capitalistas -principalmente de los países dependientes- operaron como “correa de transmisión” (Cox, 1992) de intereses económicos globales que reproducían el carácter dominante del capital estadounidense en el mercado mundial. Esto se debe a que las economías nacionales -bajo el capitalismo- interactúan dialécticamente en y a través del mercado mundial (con sus impregnaciones y contradicciones), como realización del trabajo humano en abstracto (Marx, 2000 [1867]). Sin embargo, esto no implica para nosotros suponer la existencia de una clase dominante transnacional (Robinson & Harris, 2000), ni considerar la presencia de un “imperio” que homogeniza los diferentes territorios del mundo (Hardt & Negri, 2000). Vale hacer la salvedad que tampoco implica afirmar que la burguesía de los países dependientes opera como un simple agente de las empresas transnacionales, sino reconocer la participación de las clases dominantes de ciertos países desde una posición subordinada en el mercado mundial. Esta posición subordinada y dependiente resulta característica de las clases dominantes de países como Paraguay.

Entonces, vale tener en cuenta las diferentes formaciones sociales que intervienen en este análisis para no caer en la generalización de las relaciones sociales a nivel global. Es decir, consideramos las totalidades sociales concretas -bajo la forma de Estados-nación- que están determinadas históricamente. Así, el “Estado obedece, en general, a las necesidades variables de la sociedad civil, a la supremacía de tal o cual clase, y, en última instancia, al desarrollo de las fuerzas productivas y de las condiciones de intercambio” (Engels, 1974 [1888]: 389). Desde esta perspectiva, resulta relevante indagar y caracterizar las diferencias entre Estados-nación a partir de la ley del valor y el desarrollo desigual del capitalismo, entendiendo -aún en los marcos de la internacionalización de la producción- el papel que imprimen en su configuración los capitales vinculados y radicados en cada Estado (Astarita, 2006).

Así, el mercado mundial y la competencia capitalista inherente a su funcionamiento son los imperativos categóricos de la economía política internacional. Es decir, son instancias coercitivas de las relaciones económicas internacionales, incluyendo las relaciones entre Estados, e inciden en el desarrollo de procesos históricos que configuran las relaciones sociales de producción al interior de cada país. “El capital no compite con otro capital por nada. Compite por porciones crecientes de la riqueza abstracta que se extrae del trabajo” (Bonfeld, 2013: 55). En otras palabras, “la presión de la competencia y el riesgo de la bancarrota, estimulan a cada capitalista individual a asegurar su rentabilidad por medio de una mayor extracción de plusvalor, que eviten estas dificultades” (Bonfeld, 2013: 60-61). Esta coacción extiende su influencia hasta reconfigurar las relaciones económicas internacionales.

La hegemonía estadounidense o “pax americana” (Julien, 1969) prevaleció hasta los primeros años de la década de 1970, cuando el patrón dólar-oro y el sistema de Bretton Woods colapsaron. Fue entonces cuando la hegemonía de los Estados Unidos se erosionó fuertemente (lo que no quiere decir que por entonces entró en crisis terminal, ni que su hegemonía se agotó), convirtiéndose esta en una economía deudora y con déficit externo. Por entonces, debido al alto grado de interconexión alcanzado por la economía capitalista mundial y con la finalidad de fortalecer la moneda estadounidense, Alemania Occidental y Japón decidieron financiar el déficit de pagos norteamericano. A cambio, la Comunidad Económica Europea (CEE) y Japón desarrollaron una política comercial agresiva de exportación y freno a la importación estadounidense (Gilpin, 2002 [1987]).

En las últimas décadas, una de las características de la economía estadounidense es su constante déficit de la balanza comercial y de pagos⁴. La explicación de este fenómeno está vinculada particularmente con el incremento de las importaciones, en ocasiones provenientes de empresas filiales de capitales norteamericanos, con el fin de reducir el costo de la fuerza de trabajo y reducir el valor de los insumos industriales. Al mismo tiempo, hay que considerar el ingreso de capitales del exterior “atraídos por la seguridad, la liquidez y los altos retornos comparativos que se obtienen al participar en los mercados financieros norteamericanos y en la economía norteamericana en general” (Panitch & Gidin, 2005: 100).

Por otro lado, debemos agregar que la transformación de las relaciones internacionales implica modificaciones en las formas de dominación y subordinación en la dinámica capitalista internacional. Las asimetrías políticas, económicas y militares se reconfiguran históricamente en función del desigual desarrollo capitalista global (Fernández Hellmund & Romero Wimer, 2018). Arrighi (1978) observó el debilitamiento de los Estados Unidos y la apertura de un período de anarquía en las relaciones internacionales y Amin (1975) planteó el incremento de la lucha entre las potencias. En este sentido, Mandel (1979 [1972]) prestó atención los resquebrajamiento de la hegemonía estadounidense y la agudización de la competencia intercapitalista y la formación de tres potencias económicas alrededor de Estados Unidos, Japón y Europa. A este escenario, fundamentalmente durante el siglo XXI, se le agregaría el ascenso de China (Bregolat, 2011).

Así, estas herramientas teóricas viabilizan nuestra perspectiva de la dinámica capitalista global debemos considerar el deterioro de la hegemonía estadounidense a partir de 1970, la

⁴ Según las estadísticas del FMI, la última balanza comercial favorable de los Estados Unidos se registró en 1975 y la última balanza de pagos positiva en 1981.

reforma económica de China a partir de 1978 y su apertura al capitalismo⁵, y el colapso de la URSS. Estos cambios han contribuido dialécticamente a la reconfiguración de las relaciones internacionales. De este modo, los vaivenes del mercado mundial y la presión competitiva -en el marco del desarrollo desigual del capitalismo- resultan imperativos categóricos de los nuevos rumbos que siguen las relaciones entre los diferentes Estados-nación.

Respecto a China es significativo considerar que, en lo que va del siglo XXI, pasó a ser el primer exportador y el segundo importador mundial a partir de 2009, se convirtió en la segunda economía del planeta en términos de Producto Bruto Interno (PBI) en 2010 y el primer país industrial en 2011. En relación a las Inversiones Extranjeras Directas (IED), el gigante asiático se situó alternativamente como tercer y segundo exportador de capitales entre 2012 y 2018. Además, desde 2008 hasta la actualidad se ha colocado entre los tres primeros destinos de recepción de capitales. Su capacidad financiera se expresó a través de sus tres Bolsas de Valores (Shanghái, Hong Kong y Shenzhen), ubicadas entre las 10 principales del mundo; la propiedad de los cuatro mayores bancos del planeta; y convertirse en el principal acreedor extranjero de los Estados Unidos. Además, desde 2016, el yuan se convirtió en moneda de reserva del Fondo Monetario Internacional (FMI) (Romero Wimer & Fernández Hellmund, 2020).

Paraguay frente a Taiwán y China: una evolución histórica de las relaciones

En este acápite analizamos centralmente el devenir de las relaciones diplomáticas entre Paraguay-Taiwán y, secundariamente, las negociaciones del país sudamericano con China. La presentación de los antecedentes históricos que exceden el período bajo análisis se considera relevante para una comprensión más acabada de la problemática.

La disputa ideológica y hegemónica entre la URSS y los Estados Unidos, durante el período de la Guerra Fría, fue un factor decisivo de las diversas separaciones entre diferentes Estados, incluida China. En 1949, el Partido Nacionalista Chino (*Zhōngguó Guómíndǎng*/中国国民党), más conocido en Occidente como *Kuomintang*, después de liderar por varios años un Estado chino fragmentado, fue derrotado en una guerra civil por partidarios del Partido Comunista Chino (PCCH), quienes tomaron el control de China continental y crearon la República Popular China el 1º de octubre. Con la derrota, el líder del *Kuomintang* -Chiang Kai-

⁵ Seguimos acá una extensa producción bibliográfica que considera que la integración de China al mercado mundial multiplicó y consolidó las relaciones capitalistas de producción en el gigante asiático (Malena, 2016: Romero Wimer & Fernández Hellmund, 2020).

Shek⁶- y sus aliados se retiraron a la isla de Taiwán, territorio chino al sur de Japón, donde instalaron la República de China, que se hizo popularmente conocida como Taiwán. Debido a su carácter capitalista después de la separación, Taiwán fue apoyado económica y militarmente por Estados Unidos, siendo reconocida como la única y legítima China hasta 1971 por las Naciones Unidas. En ese escenario, la potencia norteamericana comenzó un camino de mudanzas en referencia a sus vínculos con la República Popular China (Bianco, 2006 [1976]), lo que luego derivó en el inicio de las relaciones diplomáticas en 1979.

Como ya se señaló, la relación entre Taiwán y Paraguay comenzó en el contexto de Guerra Fría y se mantiene hasta la actualidad, firmándose el primer acuerdo en julio de 1957 (Paraguay RREE⁷, 1957). Paraguay encontró en Taiwán una forma indirecta de relación con Estados Unidos (Arce, 2011), y perfiló así una alianza anticomunista. Por entonces, gobernaba Paraguay el general Alfredo Stroessner (1954-1989), quien ejerció una dictadura que reprimía ferozmente a la oposición social y política, pero manteniendo la apariencia democrática con el funcionamiento del Parlamento y una Corte Suprema que calificaba de independiente (Nickson, 2010; Guelar, 2013).

En 1961, los dos países firmaron un acuerdo bilateral de colaboración cultural, educativa y científica. En el artículo IV, establecieron facilitar el intercambio de profesores universitarios y miembros de instituciones científicas, educativas y culturales (Paraguay RREE, 1961).

Un año más tarde, se redactó un Tratado de Cooperación Comercial y Económica entre Paraguay y Taiwán. Ambos Estados, acordaron un tratado comercial que ofrecía a ambas partes el trato de “nación más favorecida” con algunas excepciones. Para Paraguay, estas excepciones se referían a acuerdos con países vecinos, mientras que para Taiwán se referían a sus relaciones con Japón y Estados Unidos (Paraguay RREE, 1962). El Protocolo adicional del mismo tratado acordó iniciar actividades conjuntas de experimentación en el territorio de Paraguay, con el objetivo de cultivar caña de azúcar, yute, soja, arroz y algodón, productos de gran interés para las importaciones del país asiático (Dalbosco, 2019).

En agosto de 1971, meses antes del cambio de status de Taiwán en las Naciones Unidas, los gobiernos de Paraguay y Taiwán celebraron una reunión sobre Cooperación Técnica y Económica. Al año siguiente, una Nota Reversal enviada al Ministro de Relaciones Exteriores de Taiwán renovó el Tratado de Cooperación Comercial y Económica de 1962 por otros 10

⁶ Chiang Kai-Shek sucedió al médico Sun Yat-sen (conocido en China como *Sūn Zhōngshān/孫中山*) como líder del *Kuomintang* y ejerció distintos cargos en la República China fundada en Nanjing en 1927. A partir de 1949, ejerció la presidencia de Taiwán hasta su muerte en 1975.

⁷ Referiremos con la sigla RREE a las comunicaciones oficiales provenientes del Ministerio de Relaciones Exteriores del Paraguay.

años y reafirma la necesidad de firmar un tratado de Cooperación Técnica (Paraguay RREE, 1972).

Sin embargo, sólo en agosto de 1973 los países ratificaron el Acuerdo de Cooperación Técnica, que ya se había redactado a mediados de 1971. Según el acuerdo, la cooperación técnica incluye el envío e intercambio de expertos y estudiantes, capacitación del personal, y la organización de conferencias, seminarios, cursos y actividades similares (Paraguay RREE, 1973). Este documento, a diferencia de acuerdos anteriores -válidos por cinco años-, tenía una vigencia por diez años.

Mediante este tratado, Taiwán propuso una cooperación específica en el campo agrícola a fin de desarrollar el sector agropecuario de Paraguay, porque Taiwán tiene un territorio pequeño y un clima predominante que sería poco adaptable a todos los productos que necesita la isla. La propuesta taiwanesa especificaba la cooperación para la producción de ajo y cebolla, y la cría de cerdos.

El acuerdo brindó a Taiwán ventajas económicas inmediatas a la vez que compartía su desarrollo tecnológico en la agricultura con un país en desarrollo, alentando una asociación de largo plazo. Al elegir compartir inteligencias y capacidades, en lugar de imponerlas o venderlas, establecía una estrategia de acercamiento con la posibilidad de construir perspectivas comunes y una atracción que desarrollaría la capacidad de lidiar con diferentes desafíos. A partir de ese período, será muy importante para Taiwán construir asociaciones a largo plazo, ya que, con el cambio de reconocimiento internacional de China, Taiwán perdería de forma progresiva el reconocimiento diplomático de otros Estados. Además, China invertiría en una política de aislamiento a la isla, en un intento de incorporarla nuevamente a su territorio (Dalbosco, 2019). En ese marco, Stroessner efectuó una visita oficial a Taiwán del 22 al 25 de septiembre de 1975, siendo recibido entonces por el presidente Yen Chia-kan (1975-1978).

En 1982, con la visita del presidente taiwanés Chiang Ching-Kuo (1978-1988) -hijo del general Chiang Kai-Shek- a Paraguay se firmó la declaración conjunta de los presidentes de ambos países. Chiang -acompañado de Stroessner- visitó a las comunidades taiwanesas ya consolidadas en las ciudades de Asunción y Ciudad Presidente Stroessner (hoy, Ciudad del Este), y las Misiones Técnicas Agrícolas (en las ciudades de San Lorenzo y Caacupé) desarrolladas a partir del acuerdo de 1973. El mismo documento estableció las negociaciones para un futuro acuerdo de préstamo entre los dos Estados.

En 1988, se llevó a cabo la segunda Conferencia de Cooperación Económica, en la cual se acordaron los valores y cantidades de compra de productos, un proyecto para la construcción de una Zona Industrial de Libre Comercio en Paraguay, con el fin de impulsar la presencia

taiwanesa, además de discutir también el tema de la residencia para inversores. En la conferencia, Paraguay solicitó cooperación técnica en las industrias de la confección y la artesanía (Paraguay RREE, 1988).

Esta Conferencia de Cooperación Económica sería el último evento diplomático entre los dos países presidido por Stroessner. La dictadura sufrió un declive durante la década de 1980. Además de los factores internos del gobierno, hubo numerosos elementos externos que incidieron en el final del período. Así, influyeron internamente la reinstauración de gobiernos democráticamente electos en Argentina (1983), Brasil (1985) y Uruguay (1985) que facilitaron el clima de movilización y expresión popular liderados por sindicatos y partidos de oposición. El anciano dictador se había impuesto en las elecciones fraudulentas del año anterior, pero la recesión económica -efecto reflejo de la dependencia de la economía brasileña y argentina- y la pérdida de apoyo de los Estados Unidos facilitaron la canalización del descontento al interior de las Fuerzas Armadas paraguayas y la realización de un golpe de Estado para derrocarlo en 1989 (Lewis, 2002 [1991]).

Durante los últimos años de Stroessner al frente del gobierno, Paraguay recibió distintas contribuciones económicas y técnicas que operaban como esferas de desarrollo de política externa taiwanesa. A esto hay que agregar que, debido a la política anticomunista de los dos países, algunos militares paraguayos fueron entrenados en la Academia Militar de Taiwán. El general Wang Sheng, antiguo director de esa academia, fue nombrado embajador en Paraguay entre 1983 y 1991.

La caída del stronismo no supuso el fin del dominio de la fuerza política que comandaba Stroessner (el Partido Colorado) ni de la hegemonía política de las Fuerzas Armadas. De este modo, su sucesor fue el general Andrés Rodríguez (1989-1993). El Partido Colorado mantendría la presidencia hasta asumir la presidencia Fernando Lugo en 2008.

En 1990, el presidente taiwanés Lee Teng-Hui (1988-2000) y Rodríguez firmaron una declaración conjunta. En el cuerpo del texto, Taiwán felicitaba a Paraguay por la reanudación de la democracia en su territorio, y el tercer párrafo enumeraba nuevos principios de derecho y justicia internacional, libertad, derechos humanos, soberanía, integridad territorial y no injerencia internacional, que guiarían las políticas y las relaciones de los dos países (Paraguay RREE, 1990).

Se firmó también un Acuerdo de Cooperación Educativa, en el cual el gobierno taiwanés proponía financiar becas de estudios universitarios en Taiwán para estudiantes paraguayo, con el compromiso de que regresaran a su país de origen. Además, celebraron una Conferencia de Cooperación Económica en la que Taiwán se comprometió a la compra directa de algodón y a

la asistencia técnica para la producción de cuero procedente de Paraguay. Además, propusieron inversiones conjuntas en el procesamiento de materias primas e industrias electrónicas. Una Quinta Conferencia de Cooperación Económica se celebró entre ambos países en 1992.

El 26 de agosto de 1995, durante el gobierno de Juan Carlos Wasmosy (1993-1998) se realizó la Octava Conferencia de Cooperación Económica y firmaron 4 acuerdos: 1) el Tratado de Cooperación Comercial y Económica; 2) un memorándum para el Fortalecimiento de la Cooperación Técnica Agrícola (agregando nuevas misiones en territorio paraguayo); 3) un memorándum para el Estudio Conjunto para una nueva planificación de la ciudad de Asunción; y 4) un acuerdo para la construcción de un parque industrial en territorio paraguayo con capital privado y estatal taiwanés.

En 1996, se acordó la cooperación entre países para la modernización cibernética del Ministerio de Relaciones Exteriores, y Paraguay solicitó una “cooperación no reembolsable” (Paraguay RREE, 1996).

Al año siguiente, volvieron a tener lugar una reunión entre los presidentes y se discutieron y aprobaron cinco documentos diferentes. Entre ellos se destaca: un acuerdo trataba sobre la construcción de un puente de Asunción y la Región Oriental (resultado de un estudio realizado por un equipo taiwanés, donde Taiwán donaría la mitad de la cantidad para la construcción) y un memorándum para la Cooperación Financiera en el Sector Agrícola.

En agosto de 1998, después de la visita del Ministro de Relaciones Exteriores y el Secretario General de la Presidencia de Taiwán para la asunción presidencial de Raúl Cubas Grau (1998-1999), se acordaron dos valores para créditos reembolsables: uno de US\$ 20 millones para el desarrollo de la agricultura en Paraguay y otro de US\$ 70 millones en crédito para micro y pequeñas empresas, construcción caminos para el transporte y para cooperativas agrícolas (Paraguay RREE, 1998 a). Taiwán también ofreció una donación de US\$ 1 millón para proyectos de exportación de hortalizas, frutas, flores y ganado, que sería administrada por la Embajada de Taiwán en Asunción, a solicitud del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la República del Paraguay (Paraguay RREE, 1998 b).

En 2001, el presidente Chen Shui-Bian (2000-2008) del Partido Demócrata Progresista visitó Paraguay. Por entonces, junto al presidente Luis Ángel González Macchi (1999-2003), el mandatario taiwanés firmó una declaración que contiene acuerdos sobre defensa de los principios internacionales, defensa de la democracia y contra las amenazas del uso de la fuerza.

En 2004, el presidente Nicanor Duarte Frutos (2002-2008) visitó Taiwán para la asunción de un nuevo mandato de Chen. Los dos presidentes reforzaron la necesidad de revisar los intercambios comerciales y de inversión, visualizando también la importancia del Mercado

Común del Sur (MERCOSUR), definiendo una Agenda Económica Comercial, con objetivos bien definidos y señalando interés en negociar un acuerdo de libre comercio. En este comunicado, dieron a conocer los memorandos de préstamos solicitados por Paraguay a Taiwán: uno por el valor de US\$ 30 millones y otro adicional de US\$ 20 millones, facilitados por el *Land Bank of Taiwan*.

En diciembre de 2005 se ratificó un acuerdo sobre el envío de voluntarios para realizar servicios en Paraguay a través de un Programa de Voluntarios, con el objetivo de fortalecer las relaciones en los ámbitos económico, social, educativo y cultural.

En 2006, Chen visitó nuevamente Paraguay. Chen ratificó el compromiso de cooperación en el área educativa, con el aumento de las becas de intercambio para estudiantes, mostrándose otra vez el intercambio es uno de los instrumentos oficiales más importantes del poder blando. También destacó la importancia de continuar el Proyecto de Turismo Estudiantil llevado a cabo por Taiwán, que permite a los estudiantes taiwaneses aprender sobre la cultura y los acontecimientos históricos de Paraguay, realizar turismo y estudiar español (Dalbosco, 2019).

En 2007, en el marco de la celebración del 50º aniversario de relaciones diplomáticas entre los dos países, un Comunicado Conjunto de Ministros de Relaciones Exteriores refirió al envío de tecnólogos taiwaneses para ayudar en la erradicación de la epidemia de dengue que ocurría por entonces y reafirmó la satisfacción con el resultado y el aumento de las becas de estudio.

En 2008, durante el mandato de Fernando Lugo (2008-2012) de la Alianza Patriótica para el Cambio no se realizaron acuerdos de relevancia entre Paraguay y Taiwán. Su llegada al gobierno coincidió con el regreso del *Kuomintang* a la presidencia de Taiwán, de la mano de Ma Yingjiu⁸ (2008-2016). No obstante, Ma arribó a Paraguay para la asunción de Lugo y se ratificó el Acuerdo de Cooperación en las áreas de cultura, educación, ciencias y deporte. En abril de ese año, Lugo manifestaría desde el gobierno las posibilidades de acercamiento a China (Nickson, 2008). En mayo, el vicepresidente de la Cámara Paraguayo-China, Raúl Torres Segovia, afirmaba que las autoridades de China continental le habían hecho llegar su deseo de estrechar lazos con el nuevo gobierno (ABC Color, 2008). En 2009, se efectuó una donación de US\$ 71 millones de Taiwán a Paraguay, con el objetivo de invertir en proyectos considerados prioritarios del gobierno paraguayo. En 2010, también se recibió otro monto donado por Taiwán

⁸ En las fuentes diplomáticas paraguayas Ma Yingjiu (馬英九 en chino tradicional y 马英九 en chino simplificado), aparece mencionado como Ma Ying-jeou.

para el Proyecto de Potenciación Tecnológica y de Comunicaciones. Sin embargo, en ese contexto, la canciller paraguaya Milda Rivarola afirmaba que el gobierno esperaba un acercamiento con China (Diéguez Suárez, 2008, b). En septiembre, Alejandro Hamed Franco - sucesor de Rivarola como ministro de RREE- sostuvo la intención del gobierno de Lugo era establecer relaciones con China (ABC Color, 2008 b)

Posteriormente, Federico Franco (2012-2013) del Partido Liberal -vicepresidente del Lugo- sucedió a este luego de que fuera depuesto por el Parlamento paraguayo. Franco permaneció en el poder por menos de un año, y sólo se registró un documento durante el período de su presidencia firmado en 2009: las actas de desembolso de valores destinados al Proyecto de Modernización y Fortalecimiento de la Gestión Institucional del Ministerio de RREE de Paraguay.

El ganador de las elecciones de 2013 fue Horacio Cartes (2013-2018), lo que significó el regreso del Partido Colorado al gobierno. En 2014, Paraguay y Taiwán firmaron un acuerdo de cooperación financiera no reembolsable. El objetivo de la cooperación sería reducir la pobreza y desarrollar económicamente a Paraguay, propuestas de campaña de Cartes. También se acordó, la cantidad de US\$ 71 millones para el proyecto "Che Tapyi", responsable de la construcción de casas populares en Paraguay. El desembolso se llevaría a cabo entre agosto de 2013 y agosto de 2017 (Paraguay RREE, 2014a). Además, se firmó una Declaración Conjunta de Presidentes, en la cual se definía la búsqueda de convertir a Paraguay en un vínculo importante entre el Atlántico y el Pacífico, en vista de los proyectos de integración de infraestructura regional que en ese contexto se discutían en instancias de integración regional sudamericana (Paraguay RREE, 2014b).

A pesar de los diversos cambios en el reconocimiento de los países latinoamericanos, Paraguay se mantuvo como uno de los 15 países que aún reconoce a Taiwán en el escenario internacional, y el único en América del Sur. En ese largo historial de cooperación económica y estrecha vinculación política se destacan los lazos con empresarios y dirigentes ligados al Partido Colorado (Araujo & Boholavsky, 2020).

Sin embargo, esta relación diplomática no ha sido suficiente para evitar la influencia de China al Estado paraguayo. China, tiene un territorio extenso y una población enorme, entre sus áreas económicas de mayor desarrollo se encuentran las áreas agrícolas e industriales, de gran importancia para el país sudamericano. China es actualmente la segunda mayor economía del mundo y un socio comercial indispensable de diferentes estados del mundo y de varios países de América Latina.

Durante mucho tiempo, Paraguay se mantuvo deliberadamente alejado de China continental, principalmente porque el gigante asiático no establece relaciones diplomáticas con países que reconocen a Taiwán como un estado soberano. Sin embargo, las sanciones no se aplican necesariamente a la cuestión económica. China mantiene intercambios comerciales incluso con Taiwán, aunque su política de aislar en otras áreas a la isla es una constante en la escena internacional⁹.

En abril de 2020, en medio de la pandemia que azota al mundo, el Senado paraguayo rechazó el proyecto de reconocimiento diplomático a la República Popular China presentado por los senadores del Frente Guasú (entre los que se encontraba el expresidente Fernando Lugo). El proyecto buscaba una aproximación para el intercambio de insumos e infraestructura sanitario proveniente de China por productos agrícolas y alimentos producidos en Paraguay. Con una mayoría de 25 votos sobre un total de 41 senadores, la posición que optó por el rechazo se fundamentó en no arriesgar las relaciones con Taiwán (Última Hora, 2020).

Las relaciones económicas Paraguay-Taiwán y Paraguay- China en el siglo XXI

Sin negar la tendencia general de la determinación dialéctica de las actividades económicas sobre las relaciones políticas, hay varios factores que influyen en un país latinoamericano para reconocer a China o a Taiwán, desde su situación política y doméstica hasta el peso económico de sus relaciones con Beijing y Taipéi. En el plano internacional es de destacar las implicancias de las restricciones geoestratégicas y la presión de terceros países o las actividades en diferentes foros internacionales. A partir de 1971, con el cambio de representación del gobierno que representa al Estado chino en Naciones Unidas, después de décadas de predominio de relaciones internacionales en torno a Taiwán, la República Popular China logró revertir esta situación (Rodríguez, 2008).

Los principales instrumentos de China en esta disputa diplomática en la región latinoamericana han sido su ascenso económico y político en el escenario internacional y su gran mercado (Wang, 2015). Por lo tanto, desde la década de 1970, gran parte de este cambio en el reconocimiento de Taipéi a Beijing en América Latina se debió a la transformación de la política exterior china al final de la Revolución Cultural. Con un enfoque más pragmático y más cercano a Washington, varios gobiernos latinoamericanos (incluidos los militares) llegaron a reconocer a Beijing como un apoyo para su oposición a Moscú, unida a la posibilidad de una mayor autonomía respecto a los Estados Unidos.

⁹ La cuestión de la relación entre China y Taiwán tiene más de 70 años de historia y sólo es presentado esquemáticamente en este texto. Para más información sugerimos la lectura de Lu (2004).

De todas maneras, Taiwán también ha ofrecido a través de sus relaciones económicas un puente para cumplir con sus objetivos diplomáticos (Li, 2005). Durante mucho tiempo, la diplomacia china y el atractivo de su mercado no fueron suficientes para cooptar un nuevo reconocimiento en América Latina. Los países con los que Taiwán mantiene relaciones en la región son pequeños y tienen poca capacidad para aprovechar las oportunidades comerciales en el mercado chino. Como hemos observado en el acápite anterior, Taiwán también ha ofrecido una política de cooperación en las áreas de mayor interés para estos Estados, como ha sido su contribución en el área agroindustrial y en educación. Además, este Estado insular asiático ha desarrollado con una industria de alta tecnología con marcas y productos de exportación global que disputan con las marcas y productos chinos.¹⁰

Desde inicios del siglo XXI, China resurge como una potencia mundial, y Estados Unidos pierde relativamente terreno en América Latina (fundamentalmente debido a su política internacional luego del 11 de septiembre de 2001). A nivel interno, China presenció el resurgimiento del nacionalismo territorial chino. En este contexto de desarrollo de una China más poderosa y un Taiwán más independiente aumentaron las tensiones diplomáticas y económicas entre Beijing y Taipéi (Burdman, 2005).

En el presente siglo, la presencia de China en América Latina creció exponencialmente en el ámbito económico, además de continuar avanzando en el reconocimiento diplomático de varios países que abandonaron el alineamiento con Taiwán (Rosales & Kuwuyama, 2012). Así, China estableció relaciones diplomáticas con los siguientes países latinoamericanos: Dominica (2004), Granada (2005), Costa Rica (2007), Panamá (2017), El Salvador (2018) y la República Dominicana (2018).

Paraguay ha permanecido como parte de los países que reconocen a Taiwán a pesar del creciente peso de los intercambios comerciales con China y las posibilidades de colocación de sus productos en ese mercado. Taiwán y China no ofrecen restricciones al comercio internacional entre Estados que los reconocen diplomáticamente, lo que no impide que Paraguay mantenga lazos comerciales con China mientras reconoce diplomáticamente a Taiwán. Los valores y las cantidades de comercio entre China y Paraguay han aumentado en los últimos años. Este cambio ha recibido el apoyo de diferentes personalidades del ámbito económico y político paraguayo. El acercamiento comercial de Paraguay con el gigante asiático no sólo es significativo por el peso que adquieren las importaciones paraguayas procedentes de

¹⁰ En la década de 1980, en Taiwán se produce una emergencia de industrias de alta tecnología que contarán con apoyo gubernamental para su desarrollo. Un ejemplo de esta producción es el parque industrial científico de Hsinchu cuyas empresas recibieron estímulo estatal para las actividades de innovación tecnológica, elevación de la calidad de los productos y mejorar la competitividad internacional de las firmas taiwanesas (Enciso, 2005).

China, sino también porque implica contradicciones con las declaraciones formales conjuntas que los gobiernos de Taiwán y Paraguay firmaron durante años, las cuales incluían críticas a las políticas chinas.

En la relación construida entre Paraguay y Taiwán hubo diferentes ámbitos que también contribuyeron al resultaron contradictorios. Taiwán fue responsable de varios proyectos de cooperación con Paraguay en el área agroindustrial que involucraron el intercambio de técnicos y el desarrollo de tecnologías en suelo paraguayo. Los proyectos incluyeron desde la producción de flores hasta la cría de cerdos, pero la gran mayoría eran áreas relacionadas con productos de interés del mercado taiwanés (Oviedo, 2020). Mientras que la producción evolucionó a un ritmo lento, Taiwán pudo absorber los productos paraguayos. Sin embargo, cuando el stock se hizo más grande de lo que Taiwán puede absorber, China se convirtió en un mercado potencial para la producción excedente producida en Paraguay.

Como ya señalamos, durante la presidencia de Duarte Frutos (2003-2008), China ejerció cierta presión sobre el Estado paraguayo para entablar relaciones diplomáticas a través de diferentes políticos, empresarios y los otros miembros MERCOSUR (Diéguez Suárez, 2008 a). Sin embargo, Taiwán consiguió mantener su reconocimiento, a través de una política promoción a las pequeñas y medianas empresas paraguayas relacionándolas con su desarrollo tecnológico. En ese contexto, el gobierno taiwanés de Chen Shui-bian (2000-2008) mantenía sus lineamientos económicos de desarrollo de industrias de alta tecnología, proyectándose convertir a Taiwán en la “isla del Silicio Verde” -para hacer alusión a un progreso económico sin exclusión de la protección del medio ambiente-, promoviendo la innovación industrial, la creación de centros de Innovación y Desarrollo (I&D) en su territorio por parte de corporaciones extranjeras, y el establecimiento del Centro de Incubación para Software en Nankang y el Centro de Incubación Científica del Sur (Enciso, 2005).

En 2008, con la asunción de Fernando Lugo (2008-2012) había esperanzas que este cumpliera con ciertos planteos de alianza estratégica con China que había impulsado durante su campaña electoral. Sin embargo, en ese contexto Beijing estaba interesado en avanzar en un acercamiento con Taipéi y prefirió no entablar el diálogo con Paraguay. El retorno del *Kuomintang* al poder en Taiwán promovió una “tregua diplomática” entre el gobierno de China y la isla (Diéguez Suarez, 2008 b). Sin embargo, la disputa comercial se mantuvo.

Podemos observar en el Gráfico 1 que las ventas de mercaderías de Paraguay hacia China superaron en valor a las realizadas a Taiwán en los siguientes períodos: 2003-2010 y 2012-2016. En 2008, se registró el máximo de exportaciones al gigante asiático por un valor de

US\$ 96,8 millones, resultando superior también al máximo anual alcanzado por Taiwán en 2019 (US\$ 73,8 millones).

El cambio en los guarismos registrado en 2017 está directamente relacionado con el acuerdo alcanzado entre los gobiernos de Taiwán y Paraguay en el 60° aniversario de sus relaciones diplomáticas. Estamos hablando del “Acuerdo de Complementación Económica” firmado por el presidente Cartes y la presidenta Tsai Ing-wen que incluye aranceles cero para las exportaciones de Paraguay a Taiwán, para 54 productos entre los que se destaca la carne congelada, la leche en polvo, los jugos y concentrados de naranja y pomelo, el almidón de mandioca y los pisos de parquet. Además, incluía la facilitación para inversiones taiwanesas en Paraguay y asistencia para pequeñas y medianas empresas. Con esas exportaciones al país insular, Paraguay se proponía avanzar a otros mercados en el sudeste asiático. Taiwán también podría pretender mejorar su performance en el MERCOSUR y el resto de Sudamérica (El Diario, 2017). En 2019, hubo una diferencia de casi US\$ 63 millones entre las exportaciones paraguayas a Taiwán y las exportaciones de ese país a China (Gráfico 1).

En 2018, Gustavo Leite -por entonces ministro de la Industria del gobierno de Cartes- observó que la soja paraguaya fluía hacia el principal comprador mundial (China), a pesar que la relación que el país sudamericano tiene con Taiwán le impedía tener un comercio más favorable. El mismo ministro reconocía que la soja paraguaya pasaba primero por Argentina o por Uruguay y que no existían presiones chinas por la ruptura del vínculo de Paraguay con Taiwán, dado que no haría diferencia en torno a las posibilidades de las inversiones chinas en el país (Bronstein; Desantis, 2018). El mismo Leite, ya fuera del cargo, defendería al año siguiente la continuidad de la relación con Taiwán en detrimento de China (Hoy, 2019).

En este sentido vale destacar la presencia de grandes capitales chinos que operan en Paraguay. En 2010, la empresa China National Offshore Oil Corporation adquirió el 50% del grupo Bidas que opera en la refinación y comercialización de combustibles en Paraguay a través de la firma Axion Energy. En 2015, la transnacional estatal china COFCO adquirió la firma exportadora Noble con sede en Hong Kong, lo cual le permitió operar en el mercado de granos dentro de Paraguay y concentrar un 10% de la soja que se exporta desde ese mercado.

En junio de 2019, algunos gremios empresariales de la producción sojera -la Unión de Gremios de la Producción (UGP), la Asociación Rural del Paraguay (ARP), y la Coordinadora Agrícola de Itapúa (CAI)- se reunieron con el ministro de Agricultura y Ganadería, Denis Lichi, y el secretario de la Presidencia, Julio Ullón. Los empresarios solicitaron la apertura de una oficina comercial en la ciudad de Shanghái o analizar la posibilidad de un acercamiento al mercado del gigante asiático por vía de un tercer país (El País, 2019).

Como ya se observó, la producción agropecuaria paraguaya encuentra a través de otros países latinoamericanos su salida para China, pero lo hace de forma indirecta, inclusive para empresas translatinas que operan en territorio guaraní. Por ejemplo, la soja procedente de Paraguay llega a China luego de hacer otras escalas, encontrando en el puerto de Rosario (Argentina) su principal intermediario de ventas al gigante asiático.¹¹ En el rubro carnes, el Frigorífico Concepción (de capitales brasileños) pretendía una salida de su producción en Paraguay a través de Bolivia (Cinco días, 2019).

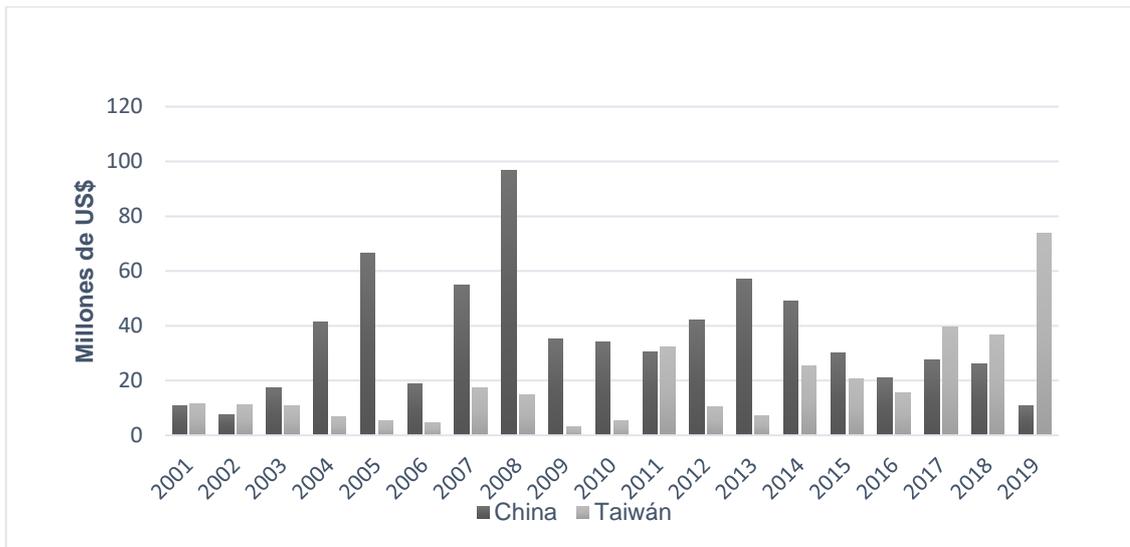
En los últimos años la disputa comercial entre Taiwán y China parece haberse agudizado en torno a Paraguay. Así, Joseph Wu -ministro de Relaciones Exteriores taiwanés- declaró en Asunción que su país aumentaría la cuota actual para las exportaciones de carne bovina procedente de Paraguay, actualmente fijada en 20.635 toneladas por año. El representante “fue acompañado por una delegación comercial que se comprometió a comprar productos agrícolas locales por un valor de USD\$ 60 millones por año” (Youkee, 2019). Desde 2014, las exportaciones de carnes bovinas congeladas (SA 0202) viene creciendo exponencialmente entre las compras que realiza Taiwán a Paraguay. En 2018, esas exportaciones significaron un poco más del 5% del total que Paraguay vendió a mercados externos, siendo ese producto el tercero más vendido por US\$ 651 millones (OMC, 2019). En el año 2019, ese producto representó el 96 % de los US\$ 73,8 millones que le vendió el país sudamericano a la economía insular asiática (Gráfico 2).

Para ese último año, en la composición de las ventas a Taiwán, las carnes fueron seguidas por ventas de semillas oleaginosas (SA 1207) por US\$ 777.000, granos de sorgo (SA 1007) US\$ 604.000, cueros curtidos (SA 4104) US\$ 202.000, vísceras (SA 0504) US\$ 100.000, trigo (SA 1001) US\$ 80.000 y maderas (SA 4407) US\$ 62.000 (Gráfico 2).

Además, Taiwán duplicó su ayuda financiera a US\$ 150 millones anuales a fin de no perder su socio sudamericano. Por otro lado, China seguía apostando a un acuerdo comercial a través de otros socios del MERCOSUR. De esta manera, el gobierno paraguayo de Mario Abdo Benítez, a través de su ministro de Agricultura y Ganadería, apostaba a un mayor acercamiento con el gigante asiático sin tener que romper con Taiwán (Xinhua, 2019).

Gráfico 1: Exportaciones de Paraguay a la República Popular China y Taiwán, en millones de US\$. Años: 2001-2019.

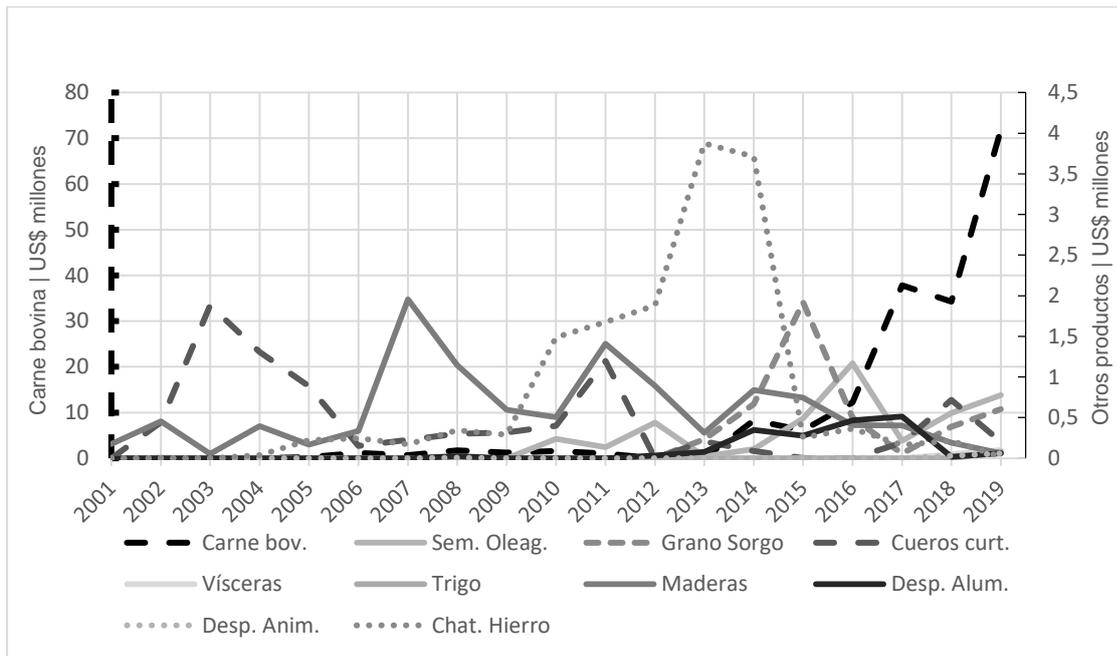
¹¹ A lo que vale agregar que también a través de las empresas agroindustriales de esa ciudad se procesan los granos que luego son vendidos en forma de subproductos: aceite de soja y harina de soja.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de ITC (2020).

Para el período 2001-2019, los principales productos exportados al gigante asiático fueron: cueros (SA 4104), maderas aserradas (SA 4407), semillas oleaginosas (excluida la soja) (SA 1207), tablillas de maderas (incluido el parquet) (SA 4409), aceites de colza (SA 1514), y desperdicios de cobre (SA 7404). De todas maneras, los productos vendidos han tenido una gran oscilación durante el período. Así, en 2008, cuando se produce el récord de ventas de Paraguay a China, las primeras 10 partidas de exportación sólo representaron el 12% del total de ventas. En 2019, las 10 principales mercaderías representaron el 97% de los US\$ 10,7 millones que China compró del país sudamericano (Gráfico 3). Estos bienes no están entre los productos más exportados y se trata de un comercio más bien marginal que el gigante asiático no logra comprar indirectamente vía los países limítrofes de Paraguay (OMC, 2019).

Gráfico 2: Comercio bilateral entre Paraguay y Taiwán. 10 principales productos exportados por Paraguay en millones de US\$ (eje izquierdo: carne bovina/eje derecho: otros productos). Años: 2001-2019.



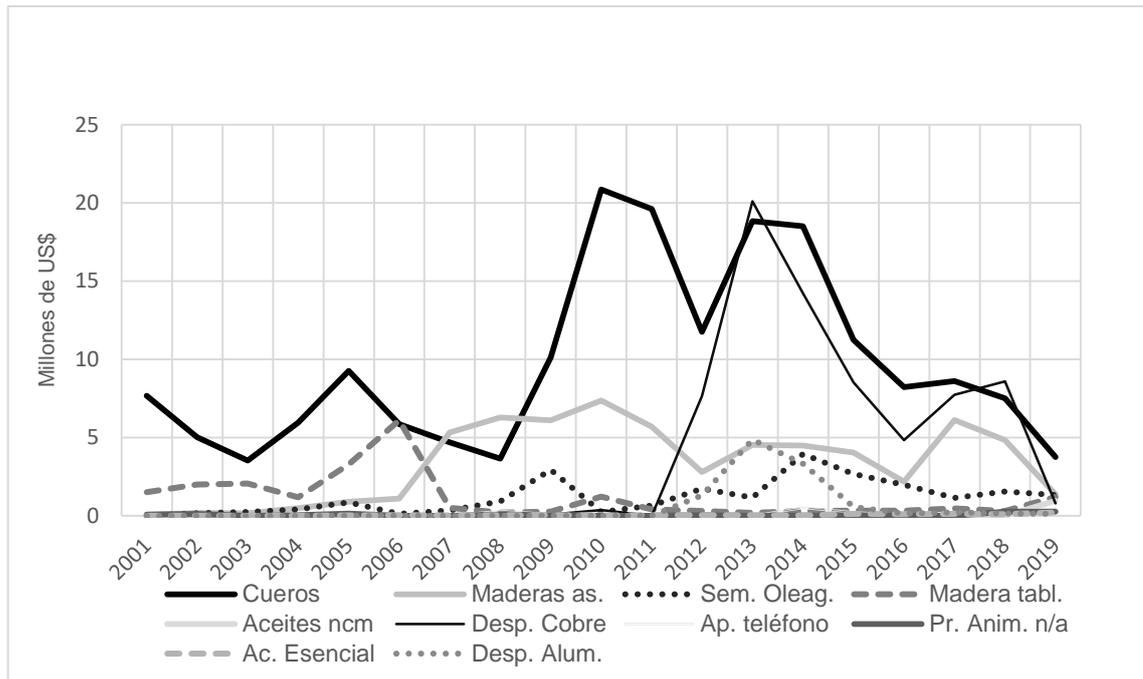
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de ITC (2020).

No obstante, vale destacar que las exportaciones a Taiwán y China no se han mostrado como las más significativas si las relacionamos con las realizadas a otras economías. En 2018, de los US\$ 9.045 millones (precios FOB) exportados por Paraguay un 31,1% tuvo como destino Brasil, 25,5% Argentina, 8,7% la Unión Europea, 8,4% la Federación Rusa, 6,5% Chile (OMC, 2019). Taiwán y China con valores que rondan 0,4% y un 0,3% de lo exportado respectivamente, recién aparecen en el puesto 35° y 37° como destino de las ventas (Simões &Hidalgo, 2020).

De esta manera, existe un enorme potencial de comercio directo entre Paraguay y China en los principales productos que Paraguay exporta. China es el principal importador mundial de soja (SA 1201), el producto más comercializado por Paraguay. Además, es el mayor comprador mundial de carnes congeladas, concentrando el 23% del mercado mundial en 2018¹². También es el cuarto importador global de aceite de soja (SA 1507).

Gráfico 3: Comercio bilateral entre Paraguay y China. 10 principales productos exportados por Paraguay, en millones de US\$. Años: 2001-2019.

¹² Se considera también lo importado por Macao y Hong Kong.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de ITC (2020).

Respecto a las importaciones, en el período 2001- 2019, China lideró sobre Taiwán en las ventas a Paraguay (Gráfico 4). Tanto es así que el gigante asiático se ha erigido como el principal origen de las importaciones de Paraguay desde 2005, sólo en 2007, 2014 y 2015 perdió esa posición con Brasil y quedó en segundo lugar (OMC, 2019).

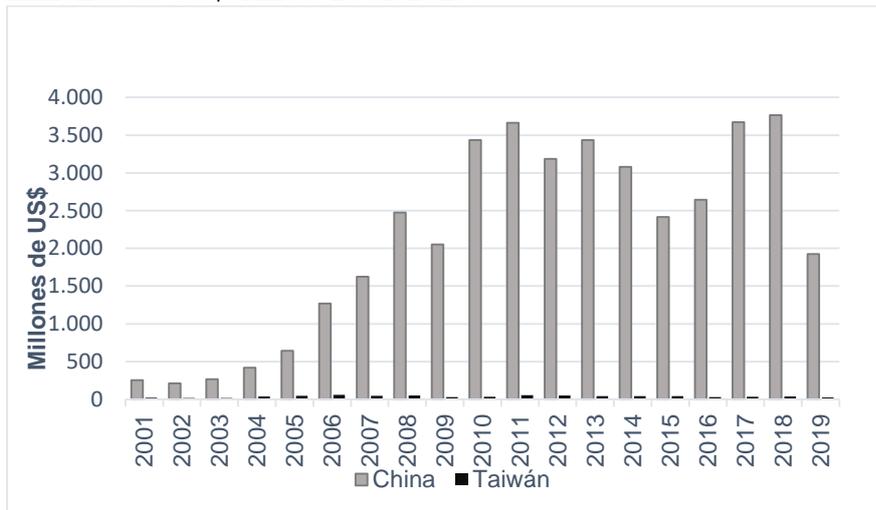
Así, China, mientras logra sustituir las adquisiciones directas desde Paraguay por compras a realizadas a los países vecinos, consigue exportar a esa economía cuantiosos productos, lo que en consecuencia genera una balanza comercial fuertemente desequilibrada. En 2018, se produjo un récord de importaciones paraguayas procedentes de China, registrándose para el país sudamericano un déficit anual bilateral de US\$ 3.738 millones. En el mismo año, el déficit que Paraguay registró con Taiwán era de aproximadamente US\$ 1 millón, convirtiéndose en un superávit bilateral anual en 2019 por alrededor de US\$ 47 millones (Gráficos 1 y 4).

Las mayores importaciones de Paraguay procedentes de Taiwán se registraron en 2006, por un valor de aproximadamente US\$ de 58 millones. Ese mismo año, las ventas de China al país sudamericano promediaban los US\$ 1.269 millones, es decir casi 22 veces superiores a las ventas de Taiwán a Paraguay (Gráfico 4).

En todo el período de 2001 a 2019, no hubo importaciones significativas de Taiwán a Paraguay. Si consideramos los 10 principales productos que vende el Estado insular asiático al país sudamericano observamos que 2 de ellos son compartidos con las principales mercaderías

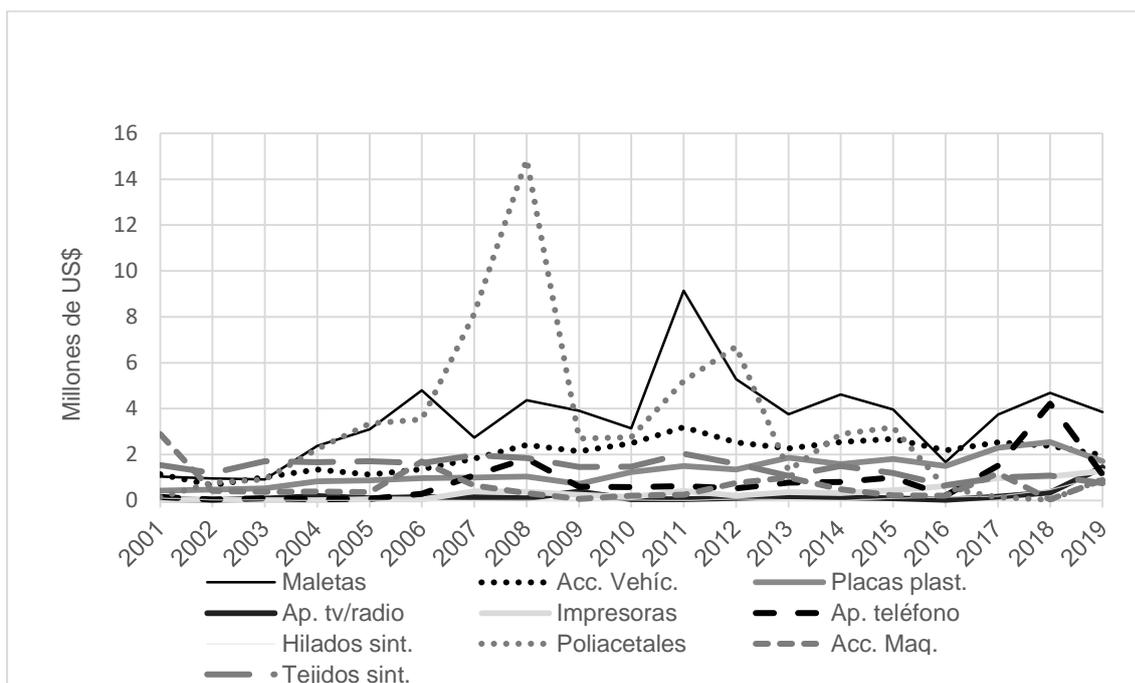
importadas desde China: aparatos de radio y televisión (SA 8528) y aparatos de teléfono (SA 8517). Otros bienes destacados son: maletas (SA 4202), accesorios de automóviles (SA 8708), placas plásticas (SA 3919), impresoras (SA 8443), hilados sintéticos (SA 5404), poliacetales (SA 3907), accesorios de maquinarias (SA 8473) y tejidos sintéticos (SA 5407) (Gráfico 5).

Gráfico 4: Importaciones de Paraguay de la República Popular China y Taiwán, en millones de US\$. Años: 2001-2019.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de ITC (2020).

Gráfico 5: Comercio bilateral entre Paraguay y Taiwán. 10 principales productos importados por Paraguay, en millones de US\$. Años: 2001-2019.



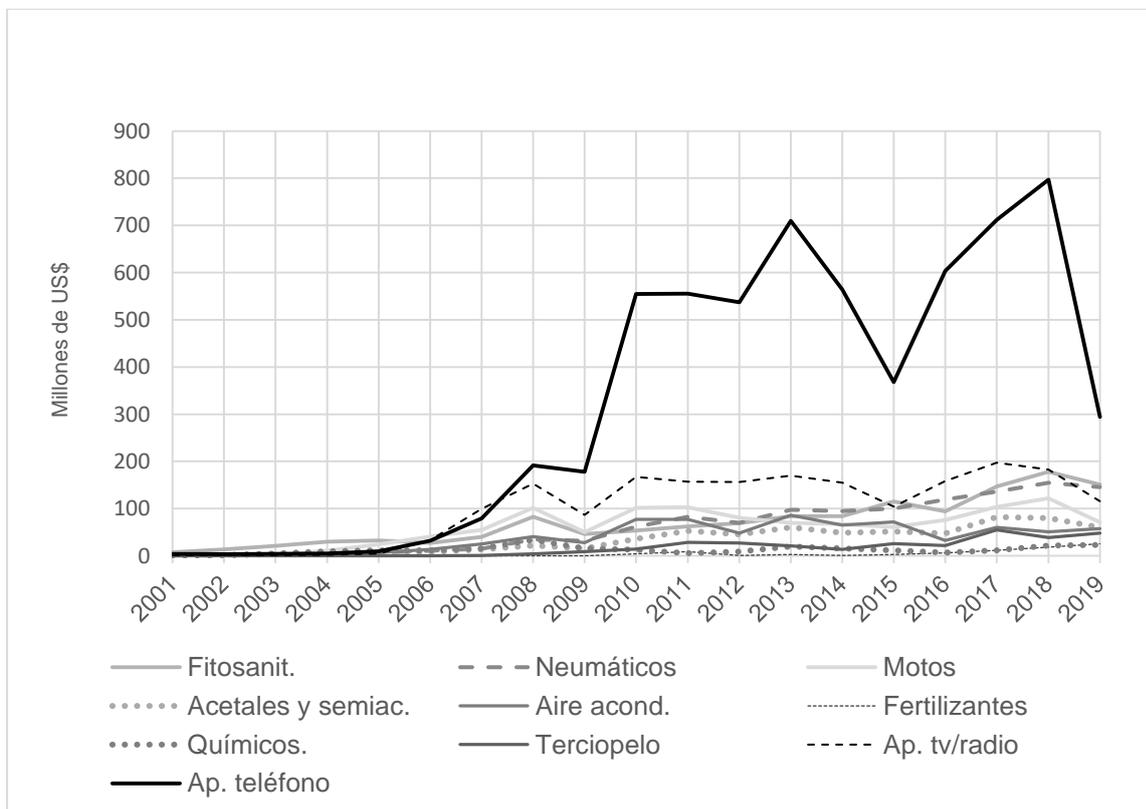
Fuente:

Elaboración propia sobre la base de datos de ITC (2020).

Entre los principales productos importados por Paraguay desde China encontramos predominantemente productos electrónicos, textiles, químicos (destacándose los utilizados para las actividades agrícolas) y otros productos industriales. Así, entre los principales 10 mercaderías vendidas por el gigante asiático al país sudamericano se encuentran siguiendo el orden de prelación: aparatos telefónicos (SA 8517), fitosanitarios (SA 3808), neumáticos (SA 4011), aparatos de radio y televisión (SA 8528), motos (SA 8711), acetales y semiacetales (SA 2911), aires acondicionados (SA 8415), terciopelos (SA 6001), fertilizantes químicos (SA 3105) y otros compuestos inorgánicos (SA 2931) (Gráfico 6). Para el año 2019, estos productos representaron el 51,5% de las ventas de China a Paraguay, de los cuales tan sólo los cuatro principales explican aproximadamente el 37% de las ventas del gigante asiático al país sudamericano. Además, resaltamos que el mercado paraguayo reexporta buena parte de estos productos al MERCOSUR.

Vale destacar que la potencia oriental es, actualmente, el mayor exportador mundial de 9 de estos 10 productos; resultando la excepción los acetales y semiacetales en donde ocupa el segundo lugar después de Alemania (Simões; Hidalgo, 2020).

Gráfico 6: Comercio bilateral entre Paraguay y China. 10 principales productos importados por Paraguay, en millones de US\$. Años: 2001-2019.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de ITC (2020)

De esto modo, tanto en a través de los intereses asociados a la exportación como a la importación, la política de cooperación, las inversiones transnacionales y el poderío financiero se abren posibilidades para expresar los acuerdos y las contradicciones en torno a la continuidad de las relaciones diplomáticas con Taiwán o el reconocimiento internacional de China (Santos, 2017).

Síntesis y conclusiones

La larga relación diplomática entre Paraguay y Taiwán ha ofrecido ventajas materiales concretas por más de 60 años. Hasta el momento, ningún ofrecimiento de préstamos, inversiones o donaciones de cooperación por parte de China ha conseguido resquebrajar este vínculo.

Durante el gobierno paraguayo de Duarte Frutos, China -vía MERCOSUR- profundizó sus intentos de abrir su relacionamiento diplomático con Paraguay. Sin embargo, cuando con Fernando Lugo arribó a la presidencia de Paraguay una fuerza política que abría la oportunidad de un alineamiento con China, el gigante asiático vivía una tregua en ese campo con el gobierno taiwanés de Ma. El desaprovechamiento de esa oportunidad no dejó sin efecto nuevas presiones que desde el interior de la política y economía paraguaya ejercen los empresarios (fundamentalmente asociados a la producción agropecuaria) y políticos (principalmente los agrupados en torno a Frente Guasú) que recientemente han abogado por el reconocimiento diplomático a la potencia oriental.

De este modo, se pone de relieve la atención de nuestro análisis al comportamiento de fracciones de la clase dominante. Esto nos permite destacarse en relación a capturar los beneficios del Estado, pudiendo llevar a forcejeos entre fracciones por obtener mejores posibilidades comerciales y de inversiones provenientes de una mejoría de la relación con China. Así surgen diferentes grupos de intereses (empresariales y políticos) que presionan tanto en la política interna como en externa por una mayor aproximación política entre ambos países. Sin embargo, los lazos que en materia de cooperación vinculan al país sudamericano con el Estado insular se han visto incommovibles hasta el momento, destacándose en los últimos años los intentos taiwaneses por ofrecer una vía óptima de colocación de los productos paraguayos en el sudeste asiático.

La condición de Paraguay como país pequeño y sin litoral ha determinado que las mercaderías que potencialmente podría colocar de manera directa en el mercado chino (fundamentalmente soja y carne bovina) sean vendidas por intermedio de los Estados vecinos.

Así como consigue reexportar productos chinos a los otros miembros del MERCOSUR. De este modo, no pierde relación comercial con el mercado del gigante asiático y tampoco desaprovecha los esfuerzos económicos de Taiwán por mantener su alineamiento.

El pequeño Estado insular perdió el reconocimiento de 6 (seis) países latinoamericanos en lo que va del siglo XXI. Por lo que sus nuevos bríos por fortalecer la relación con Paraguay implican un intento de evitar el aislamiento completo en el plano diplomático, dado que luego del reconocimiento internacional de China por parte de los Estados Unidos otros países capitalistas le siguieron gradualmente. En el siglo XXI, los nuevos alejamientos son producto del poder de atracción que representan -además del interés geopolítico- las inversiones, el comercio exterior y la política de cooperación del gigante asiático.

China por su parte alcanza una posición de liderazgo como mayor importador del mercado paraguayo, aun no obteniendo el reconocimiento diplomático de su status internacional. Su condición de primer exportador y segundo importador mundial, uno de los principales países exportadores de capital y uno de los mayores centros financieros mundiales implican que las presiones para desplazar a Taiwán en los países que aún lo reconocen continuarán. El imperativo categórico que implica el peso económico global de China y la condición dependiente y subordinada de Paraguay se expresa en las tensiones de la política interna y externa del país sudamericano. En buena medida, el resultado dependerá dialécticamente de la capacidad y las acciones de los rivales asiáticos para atraer y cooptar mediante diversas formas no coercitivas a las diferentes fracciones de la clase dominante paraguaya.

Bibliografía

ABC Color (2008 a), "China busca acercarse a China". *ABC Color*, Asunción, 23 de mayo. Disponible en: <https://bit.ly/2HaaWuz>

ABC Color (2008 b), "Paraguay pretende establecer relaciones con China continental". *ABC Color*, Asunción, 6 de septiembre. Disponible en: <https://bit.ly/2IleAML>

Amin, S. (1975). *La acumulación a escala mundial*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Araujo, I. & Bohoslavsky, E. (2020). "Circuits of Anti-Communist Repression between Asia and Latin America during the Second Cold War". *Paraguay and the World Anticommunist League. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y Caribe*, Vol. 31, N° 1, pp. 105-125.

Arce, L. (2011). "En la búsqueda de una estrategia global: la política externa del Paraguay". *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, Vol 6, N°. 11, enero-junio 2011, pp. 105-127.

Arrighi, G. (1978). *Geometry of Imperialism. The limits of Hobson's Paradigm*. London: New Left Review Editions.

Astarita, R. (2006). *Valor, mercado mundial y globalización*. Buenos Aires: Tuprop.

Baran, P.; Sweezy, P. (1966). *El capital monopolista. Un ensayo de la economía americana y el orden social*. México: Siglo XXI.

- Bianco, L. (2006 [1976]). *La China Popular de 1949 a 1974*. En: L. Bianco (comp.). *Asia contemporánea* (pp. 203-237). México: Siglo XXI.
- Bonefeld, W. (2013). Más allá de las relaciones internacionales: acerca del mercado mundial y el Estado-nación. En: J. Kan y R. Pascual (Comp.) *Integrados? Debates sobre las relaciones internacionales y la integración regional latinoamericana y europea* (pp. 43-70). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Bregolat, Eugenio (2011). *La Segunda Revolución China. Clave para entender el país más importante del siglo XXI*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Bronstein, H. & Desantis, D. (2018), "Paraguay soybeans flow to China regardless of politics". *Reuters*. 20 de abril. Disponible en: <https://reut.rs/2H1hBHz>
- Burdman, J. (2005). "América Latina en la última batalla diplomática China-Taiwán". *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, N° 12, 2005, pp. 211-221
- Cinco días (2019), "Frigorífico Concepción enviará carne a China". *Cinco días*, Asunción, 29 de abril, Disponible en: <https://bit.ly/3o0Moov>
- Cox, R. W. (1981). "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory". *Millennium-Journal of International Studies*, vol. 10, pp. 126-155.
- Cox, R. (1992), Global perestroika. En: R. Miliband y L. Panitch. (comp.), *The Socialist Register: New World Order?* (pp. 26-43). Londres: Merlin Press.
- Cueva, A. (1984). "El fetichismo de la hegemonía y el imperialismo". *Cuadernos Políticos*, N° 38, pp.31-39.
- Dalbosco, J (2019). *O Soft Power nas relações Taiwan-Paraguai*. Foz do Iguaçu: UNILA. (Tesis de Licenciatura em Relaciones Internacionales e Integración).
- Diéguez Suárez, J. (2008 a). "Las relaciones entre el gobierno de Duarte Frutos y Taiwán", *Observatorio de la Economía y la Sociedad de China*, N° 07. Disponible en <http://www.eumed.net/rev/china/07/jds2.htm>.
- Diéguez Suárez, J. (2008 b), "Ma: el espejismo de Fernando Lugo", en: Observatorio de la Política China, 18 de agosto. Disponible en <https://bit.ly/2Hb5xmT>
- El Diario (2017), "Taiwán y Paraguay celebran y reafirman lazos en 60 aniversario con acuerdos", *El Diario.es*, 12 de junio. Disponible en: <https://bit.ly/3ISBcrW>
- El País (2019), "Sojeros paraguayos piden al gobierno que abra el mercado de China". *El País*, Montevideo, 05 Junio. Disponible en: <https://bit.ly/3IVMlsb>
- Enciso, V. (2005), "El sistema de las instituciones financieras no comerciales en Taiwán". Taiwan Studies Faculty, Research Award Program for Paraguayans. Disponible en: <https://www.roc-taiwan.org/uploads/sites/208/2014/06/73166291071.pdf>
- Engels, F. (1974 [1888]). Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana. En: Marx, C. y Engels, F. *Obras escogidas* (pp. 353-395). Moscú: Progreso.
- Fernández Hellmund, P. & Romero Wimer, F. (2018). "Un análisis crítico de las relaciones económicas internacionales cubanas durante la presidencia de Raúl Castro (2008-2018)", en: *Trama*, vol. 7, N° 2, Julio-diciembre de 2018, pp. 52-69.
- Gilpin, R. (2002 [1987]). *A economia política das relações internacionais*. Brasilia: UNB.
- Gramsci, A. (1984 [1949]). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el Estado moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Gramsci, A. (2016 [1927-1937]). *Hegemonía y lucha política en Gramsci. Selección de textos*. Buenos Aires: Luxemburg.
- Guelar, D. (2013). *La invasión silenciosa. El desembarco chino en América del Sur*. Buenos Aires: Debate.
- Hardt, M. & NEGRI, A. (2000), *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.
- Hoy (2019). "Exministro dice que sería una deslealtad romper con Taiwán e ir con China comunista". *Hoy*, Asunción, 15 de octubre. Disponible en: <https://bit.ly/3j3vxyx>

- International Trade Center (ITC) (2020). *Trade Map*. Disponible en: <https://www.trademap.org/Index.aspx>
- Jalée, P. (1970). *El imperialismo en 1970*, México: Siglo XXI.
- Julien, C. (1969), *El imperio americano*. Barcelona: Grijalbo.
- Lenin, V. (1970 [1916]). *El imperialismo, etapa superior del capitalismo*. En: V. Lenin, *Obras Completas* (pp. 298-425). Bs. As: Cartago, T. XXIII.
- Lewis, P. H. (2002 [1991]). Paraguay, 1930 – c 1990. en: L. Bethell (ed.). *Historia de América Latina* (pp.187-215). Barcelona: Crítica, T. 15.
- Li, H. (2005), “Rivalry between Taiwan and PRC in Latin America”. *Journal of Chinese Political Science*. Vol. 10, N° 2, pp.77-102.
- Long, T., & Urdinez, F. (2020). “Status at the Margins: Why Paraguay Recognizes Taiwan and Shuns China”, en: *Foreign Policy Analysis*, Oxford, Vol 16, N° 3.
- Lu, W. (2004), *ABC of the Taiwan Question*, Beijing: China Intercontinental Press.
- Magdoff, H. (1979 [1977]). *Ensayos sobre el imperialismo*. México: Nuestro tiempo.
- Malena, J. (2016). China y los frutos de 35 años de reforma y apertura económica. En: C. Castro y S. Vigliero (Comp.), *BRIC. Gigantes emergentes* (pp. 79-118). Carapachay: Lenguaje Claro.
- Mandel, E. (1979 [1972]), *El capitalismo tardío*. México: Era.
- Marx, C. (2000 [1867]), *El capital. Crítica de la Economía política*, México: Fondo de Cultura Económica, T. I.
- Marx, K., & Engels, F. (2014 [1845-1846]). *La ideología alemana*. Madrid: Akal.
- Nickson, A. (2008). “La oportunidad para Paraguay. Los desafíos de Fernando Lugo”. *Nueva Sociedad*, N° 216.
- Nickson, A. (2010). El régimen de Stroessner (1954-1989). En: Telesca, I. *Historia del Paraguay* (pp. 273-275). Asunción: Taurus.
- OMC (2019), *Perfiles Comerciales 2019*, Ginebra: OMC.
- Oviedo, E. D. (2020). China and Argentina, Paraguay, and Uruguay: Similarities and Differences. En: R. Bernal-Meza, y L. Xing(eds.), *China–Latin America Relations in the 21st Century* (pp. 193-224), London: Palgrave Macmillan.
- Panitch, L.; Gidin, S. (2005). Las finanzas y el imperio norteamericano. En: L. Panitch, y C. Leys (edit.), *Socialist Register 2005: el imperio recargado* (pp. 69-111). Buenos Aires, CLACSO.
- Panitch, L., & Gidin, S. (2015 [2012]), *La construcción del capitalismo global. La economía política del imperio estadounidense*. Madrid: Akal.
- Paraguay RREE (1957). Acuerdo por Notas Diplomáticas.
- Paraguay RREE (1961). Convenio cultural.
- Paraguay RREE (1962). Tratado de Comercio y Cooperación Económica
- Paraguay RREE (1972). Acuerdo por Notas Reversales que prorroga por 10 años el Tratado de Comercio y Cooperación Económica.
- Paraguay RREE (1973). Acuerdo de Cooperación Técnica.
- Paraguay RREE (1988). Segunda Conferencia sobre Cooperación Económica.
- Paraguay RREE (1990). Declaración Conjunta del Excelentísimo Señor General del Ejército Andrés Rodríguez, Presidente de la República de Paraguay, y del Excelentísimo Señor Dr. Lee Teng-Hui, Presidente de la República de China.
- Paraguay RREE (1996). Acuerdo por Notas Reversales para la modernización cibernética del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay.
- Paraguay RREE (1998a). Memorandum de entendimiento sobre programas de Cooperación Económica.
- Paraguay RREE (1998b). Acuerdo por Notas Reversales sobre Cooperación para Proyecto de Exportación de rubros hortícolas, frutas, flores y ganado menor.

Paraguay RREE (2014a). Memorandum de Entendimiento sobre Cooperación Financiera no Reembolsable Período 2013-2018.

Paraguay RREE (2014 b). Declaración Conjunta del Excelentísimo Presidente de la República de Paraguay Horario Cartes y del Excelentísimo Señor Presidente de la República de China (Taiwán) Dr.Ma Ying-Jeou.

Pegg, S. (1998). *International Society and the De Facto State*. Aldershot: Ashgate.

Robinson, W. & Harris, J. (2000). “Towards a global Ruling Class? Globalization and the Transnational Capital Class”, *Science & Society*, vol. 64, pp. 11-54.

Rodríguez, M. E. (2008). “La batalla diplomática de Beijing e Taipéi en América Latina y el Caribe”, en: Revista CIDOB d’Afers International, marzo-abril, Nº 81, pp. 209-231.

Rodríguez Aranda, I. (2011) “Los desafíos a la reunificación de China y Taiwán: la Ley Antisecesión (2005) y el Acuerdo Marco de Cooperación Económica (2010)”, en: *Revista Brasileira Política Internacional*, Vol. 54, Nº 1, pp. 105-124.

Romero Wimer, F. (2010). “La lógica de la dependencia: incidencia política y representación de intereses de los capitales extranjeros en el agro pampeano”, *VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*.

Romero Wimer, F. (2011). “Notas introductorias a la teoría de Karl Marx”, en: Pérez, S.; Vecslir, L., *Introducción a la Sociología*. Bahía Blanca: Ediuns, pp. 77-110.

Romero Wimer, F. & Fernández Hellmund, P. (2020). “La larga marcha de China como potencia global”, en: *Revista Izquierdas*, Nº 49, pp. 2658-2683.

Rosales, O.; Kuwayama, M. (2012) (comp.). *China y América Latina y el Caribe. Hacia una relación económica y comercial estratégica*. Santiago: Chile CEPAL.

Santos, A. (2017). “A manutenção das relações bilaterais entre a Formosa e o Paraguai: o último reduto da América do Sul”. *VIII Simpósio Eletrónico Internacional sobre política china*.

Simões, A & Hidalgo, C. (2020), “The Economic Complexity Observatory”, Disponible: <https://oec.world/pt/>

Ultima Hora (2020). “Rechazan proyecto de declaración para entablar relaciones con China”. *Última Hora*, 17 de abril. Disponible en: <https://bit.ly/3dE2gZq>

Wang, H. (2015). “The Missing Link in Sino–Latin American Relations”. *Journal of Contemporary China*. Vol 24, Nº 95, pp. 922-942.

Xinhua (2019), “Paraguay espera acuerdo comercial entre Mercosur y China”, *Xinhua en Español*, 3 de julio. Disponible en: <https://bit.ly/31YPPu8>

Youkee, M. (2019), “El agronegocio en Paraguay impulsa el acceso mercado chino”, en: *Diálogo Chino*, 8 de noviembre. Disponible en: <https://bit.ly/2T1tkbv>